

“COMPARTIENDO NUESTRO SABERES PARA INNOVAR, MOTIVAR Y FORTALECER EL APRENDIZAJE INTEGRAL DE LOS ESTUDIANTES”

El presente texto tiene como finalidad reflexionar acerca de cómo fortalecer la gestión pedagógica a través de la creación de Comunidades Profesionales de Aprendizaje, estableciendo un diseño y estrategias de implementación contextualizadas a la realidad de nuestro Establecimiento.

Contextualización: En el año 2016 entra en vigencia la Ley 20.903, que crea el Sistema de Desarrollo Profesional Docente, en la cual los profesionales de la educación tienen derecho a formación gratuita y pertinente para su desarrollo profesional y la mejora continua de sus saberes y competencias pedagógicas.

De acuerdo a lo que establece Richard Elmore en su libro “Mejorando la escuela desde sus salas de clases”, si queremos fortalecer la gestión pedagógica, ésta debe partir a través de las necesidades de la propia escuela. Es por esto que se hace necesario formar comunidades de aprendizaje en el cual se compartan experiencias, saberes docentes y se definan las necesidades de actualización.

Elmore, establece el concepto de “Núcleo Pedagógico” que está compuesto por profesor, alumno en presencia de los contenidos. Si uno de los componentes cambia, debe cambiar todo. Desde esta mirada debemos direccionar la gestión pedagógica como equipo directivo hacia los docentes, porque el cambio debe partir por ellos y también tomando en cuenta el trabajo de la psicóloga de la Universidad Católica Carmen Montecinos, que de acuerdo a lo que establece (Lieberman y Miller, 2001 y otros) los profesores son productores del conocimiento, son líderes y los estudiantes son sujetos activos en sus aprendizajes. Desde esta perspectiva centraremos nuestro trabajo, tomando en cuenta además el Marco de la Buena Dirección, en cada estrategia establecida: Para fortalecer la gestión pedagógica de nuestro establecimiento tomaremos la premisa que postula que “Los equipos directivos trabajen permanentemente para comprender, mejorar y potenciar las capacidades, las habilidades personales y la motivación.”¹, esto reflejado en las siguientes estrategias:

1.- Entregando espacios y las herramientas para el fortalecimiento de las reflexiones a través de GPT. Ejemplo: mostrar buenas prácticas de liceos que han tenido éxito, exhibir videos de las habilidades del siglo XXI y generar espacios de comunicación efectiva, donde los docentes puedan conversar en forma horizontal sus necesidades y debilidades presentes.

¹ Mineduc (2015) Marco para la buena dirección y liderazgo escolar. Ministerio de Educación. Santiago.

2.- Promoviendo la dirección de futuro a través del análisis de la misión y la visión presentes en el PEI del establecimiento. Ejemplo: Lectura del PEI y acordar estrategias que se incorporen en las planificaciones de aula para afianzar los sellos del liceo.

3.- Propiciar una cultura de trabajo colaborativo con una reflexión continua de las prácticas, a través de talleres que propicien la innovación, la motivación y el cambio de escenarios pedagógicos para fortalecer el aprendizaje.

4.- Dar espacio para jornadas de aprendizaje teórico entre pares, compartiendo literatura relacionada con metodologías actualizadas y aplicables a nuestra realidad.

5.- Generar instancias de conversación entre profesores noveles, de especialidad y de plan general, con profesores con mayor experiencia y trayectoria con la finalidad de compartir prácticas y estrategias.

6.- Jornadas de evaluación donde se analice el impacto en el aprendizaje de las prácticas acordadas y propongan nuevas estrategias para fortalecer la acción.

7.- Estableciendo redes con establecimientos afines, pertenecientes al SLB, con nuestro establecimiento para compartir experiencias exitosas, acordar lineamientos y metodologías que nos permitan generar una identidad como parte del territorio. Ejemplo: Reuniones periódicas con Jefes de UTP, reuniones con profesores por asignatura, reuniones con convivencia escolar.

En conclusión: De acuerdo a lo establecido en el MBD, es fundamental que el equipo directivo proponga actividades “incentivando a los docentes a revisar y analizar sistemáticamente sus prácticas y estrategias de enseñanza desde diferentes perspectivas, ayudándolos a probar e implementar nuevas estrategias para alcanzar mayores logros de aprendizaje en sus estudiantes”². Con énfasis en fortalecer reflexiones centradas en el “aprender del otro” tomando la diversidad de conocimientos, experiencias, prácticas y estrategias, para establecer acuerdos institucionales centrados en la articulación de asignaturas y de estrategias de innovación. Donde las comunidades profesionales de aprendizaje sean un engranaje que potencie el logro de resultados y de la mejora continua, “para promover una mejora sostenida en el tiempo, así como para incrementar el aprendizaje de los alumnos.”³

² Mineduc (2015) Marco para la buena dirección y liderazgo escolar. Ministerio de Educación. Santiago.

³ Bolívar A. (2008) Otra alternativa de innovación, Las comunidades Profesionales de Aprendizaje. XIII Congreso de UECOFE Educar: Innovar para la transformación social. Gijón.